

Tal y como refleja el estudio, todas las personas con Acondroplasia, hemos sido objeto de exclusión en algún momento, lo que nos ha hecho sentirnos incómodos y rechazados en nuestras actividades del día a día.

Mi experiencia quisiera centrarla en el mundo laboral, donde realmente me he sentido discriminada.

Mi preparación era similar o incluso mejor en alguno de los casos, pero en el mundo laboral no me daban la oportunidad de demostrar mi “valía”, en ocasiones pasaba la primera selección, pero en el último momento quedaba rechazada. Al principio, me ilusionaba al conocer una oferta y me preparaba para ello, luego era lo triste cuando al sentirme rechazada me venía abajo y buscaba explicaciones ante algo que era obvio, mi presencia no era la “adecuada” con lo que otra vez a volver a empezar, hasta que las ofertas se convirtieron en algo odioso, eran mi pesadilla, pero me resistía y volvía a presentarme.

Todo esto era en la empresa privada, hasta que aconsejada por aquellos que me quieren, probé suerte en la Administración Pública, no tenía “enchufes” y un “handicap” difícil de superar, pero allí me presenté y en mi primera vez, la suerte llegó a mí, optaba a una plaza para realizar el Censo y fui seleccionada, me entregué al máximo y mi esfuerzo se vio recompensado y posteriormente llegué a formar parte de la plantilla del Ayuntamiento durante cuatro años. Después aspiré al Hospital y hasta el día de hoy, que estoy en puertas de acceder a una plaza en propiedad.

Resumiendo, mi experiencia en la empresa privada ha sido muy negativa y lo achaco no a mi preparación, sino a la falta de confianza que demuestran los empresarios en nosotros, creen que nuestra pequeña talla física, repercute en nuestra talla mental y ante todo no les somos “agradables” a la vista y creen que sus relaciones laborales con nosotros van a conseguir sus esperados resentirse.

Por eso, desde aquí quiero lanzar una lanza a favor de la Administración, ella no juzga a la persona, no tiene prejuicios, mide los conocimientos de los individuos, son más objetivos en la selección. Yo en todo momento he accedido a mis empleos en igualdad de condiciones que mis adversarios, simplemente basado en currículum.

Quisiera agradecer a Saulo por prestarnos su atención y esfuerzo a las personas con acondroplasia, esto es un punto de partida ante el mucho trabajo que queda por hacer con los colectivos que la sociedad margina.

Por cierto, una puntualización sobre tu estudio, no voy a juzgar si la muestra de afectados es suficiente o no, 32 personas es todo un logro, pero quisiera atreverme a decirte que temo que las personas que hemos respondido somos “privilegiados” dentro del colectivo, porque aunque con dificultades, hemos conseguido salir a la calle, realizar una vida integrada en la sociedad, tener un trabajo digno... mientras que otros afectados se encuentran excluidos, humillados, marginados... encerrados en sus núcleos familiares y totalmente ninguneados por el resto.

Deseosos de que las nuevas generaciones de afectados no tengan que padecer la exclusión que venimos sufriendo y se eliminen todas las barreras mentales de nuestra sociedad, participando en cuantos proyectos contribuyan a construir una sociedad más justa.